

VIDA Y MUERTE DE SAN CAYETANO

COMEDIA FAMOSA DE SEIS INGENIOS DESTA CORTE

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

La Virgen.	Bonifacio de Acoli.
Un Niño.	Paulo Guisterio.
San Cayetano.	Mujer primera.
Guillermo, hereje.	Mujer segunda.
Flaminio, barba.	Mujer tercera.
Laura, dama.	Ángeles.
Celia, criada.	El hermano Gonela.
Juan Paulo Garrafa.	Músicos.

JORNADA PRIMERA

Salen Laura y Celia, deteniendo a Guillermo

GUILLERMO	No es rigor, Laura, dejarte.	
LAURA	Sí, Guillermo, rigor es cuando ofendida me ves por el delito de amarte.	
GUILLERMO	Suelta, ¡que necia porfía! O irritarás mi furor.	5
LAURA	Lo que no puede mi amor te deba tu cortesía.	

Tiénele

GUILLERMO	(<i>Ap</i> Presto en tu dolor severo menos quejosa te vieras, si tú, como yo, siguieras la doctrina de Lutero.) ¿Qué quieres?	10
LAURA	Que algún indicio de tu error me satisfaga pues confiaré la paga de que oigas el beneficio.	15
GUILLERMO	En vano es tu pretensión.	
CELIA	[<i>Ap</i> Oigan, que a lo dueño ya porque en posesión está ¿escupe la posesión?]	20
LAURA	Escucha mi sentimiento.	
GUILLERMO	¿Y de que te ha de importar, si en efeto ha de quedar sin alivio tu tormento?	
LAURA	Servirame de disculpa, pues si puede en conclusión darle a la culpa razón, daré razón a mi culpa: escucha.	25
GUILLERMO	(<i>Ap</i> Disgusto fiero el oír aborrecida una mujer ofendida.)	30
LAURA	Óyeme, por Caballero.	
GUILLERMO	Como caballero escucho.	
LAURA	¿Como caballero?	
GUILLERMO	Sí.	
LAURA	A mucho te empeñas.	
GUILLERMO	Di: mas ¿por qué me empeño a mucho?	35

LAURA	Porque si es de la nobleza legítima acción valer a una afligida mujer, y lo contrario es bajeza si tu observas este fuego, claro está el engaño, cuando ves que me estás escuchando si obras como caballero y así ya feliz podré de tu defensa ampararme.	40 45
GUILLERMO	Como no sea casarme, todo lo demás haré.	
LAURA	Ya sabe.	
GUILLERMO	Quiero escuchar, aunque mi pasión se venza a tu labio la vergüenza precisa que has de pasar (Ap y no es por esto sino porque aunque cruel nací, recelo escuchar de mí el delito que hice yo y así me libro advertido de mi crueldad, pues atento hago el ruido del acento para estorbo del oído y aun más airoso me deja en mi labio su pasión, pues le acorto de razón lo que le escuso de queja) sé que eres noble y hermosa.	50 55 60 65
LAURA	No es eso lo que pretendo.	
GUILLERMO	Pues dilo que no te entiendo. (Ap ¡que queja tan melindrosa!)	
CELIA	Oigan y qué desabrido fuego y cuál debe de ser el forzar a una mujer, si esto es forzar un marido.	70

LAURA	Saber sólo es mi deseo ¿en qué fundas la crueldad con que tratas mi lealtad cuando despreciarme veo?	75
	¿No fina, no siempre amante a tus finezas atenta, el alma te rendí a cuenta del gusto de tu semblante?	80
	¿No aspiraste, ¡hado tirano! dime, ¡ah, pena dilatada! a la que aquí despreciada llamabas hermosa mano?	85
	Con mi padre, di, ¿no fuiste quien nuestro empleo trató, en cuya esperanza yo ¡ah memoria siempre triste! admití no prevenido, o imposible, aqueste afán,	90
	tus cariños de galán con licencia de marido? ¿No honesta a tus atenciones, no humilde a tu voluntad te entregué la libertad de deseos y de acciones?	95
	Si acaso, que no lo creo, ver a mi padre en fortuna tan pobre, ¿ha puesto en alguna contingencia tu deseo?	100
	No haces bien, pues si previenes como a él el bien le faltó, conocerás como no se ha de fiar en los bienes.	
GUILLERMO	(Ap Esto en contra de su ofensa su voz me enseña que arguya, dándome en ofensa suya prevenida mi defensa.)	105
	Laura, si alguna razón puede apartarme de ti,	110

	es no conocer en mí logrosa tu estimación. Solo, y de mi patria ausente, acaso a Roma llegué, dejando a Francia porque	115
	lo ocasionó un accidente. Vite, llamándote luego, el alma te di leal y en sacrificio mental víctima fui de tu fuego.	120
	Solicité tu hermosura, esto sólo verdad fue, y obligada de mi fe se mejoró mi ventura. Bien que hasta que te pedí	125
	a tu padre, y confirmo mi fortuna, nunca yo favor tuyo merecí. Y con este fin honesto fui tuyo, Laura, que arguyo	130
	que nunca me hicieras tuyo si este no fuera el pretexto. Tu padre, atento a mi estado, con tu mano me ofreció el caudal que entonces yo	135
	de mi suerte aconsejado admití, sólo por ser dichoso en tu compañía, que no dará la alegría, Laura, en quien ha menester.	140
	Pobre tu padre quedó por la inclemencia del cielo; quéjese dél tu desvelo, pues él la ruina causó.	
LAURA	Poco le debe a su llama (Ap deme mi dolor paciencia) quien por una conveniencia se arriesga a perder la dama.	145

Mas ya que tu tibio ardor
 tanto a la razón desdice, 150
 de que yo sea infelice,
 ¿qué culpa tiene mi honor?
 Pague mi amor tu desprecio,
 si lo merece, más ¿quién
 tomara en paga un desdén 155
 de lo que no tiene precio?
 Si el verme pobre te obliga
 a ofensa tan importuna,
 yo alentaré mi fortuna
 del premio de mi fatiga. 160
 De tu fineza obligada
 con aliento generoso
 trocaré este traje honroso
 al de una humilde criada.
 Del precio de mi labor 165
 sustentaré mi persona,
 que la virtud es corona
 del sagrario del honor.
 Mas si acaso mi homicida
 quieres ser, no con deshonra: 170
 restitúyeme la honra,
 aunque me quites la vida.
 Muévate de mis enojos
 la piedad y satisfecho
 el acero de tu pecho 175
 temple al fuego de mis ojos.
 Pueda tu lástima tanto,
 que destierre tu rigor,
 merézcate este favor
 la intercesión deste llanto. 180

Llora

CELIA

Si por cierto este decoro
 merece mi ama así,
 pues, si no fuera por ti,
 estuviera hecha de oro.

	Si el ser pobre es tu querella, muy injusto es tu desdén, pues, si tú quieres, muy bien puedes ser rico con ella. De mil que sin albedrío la rindieron su deseo, coches perdió en el paseo, meriendas huyó en el río. Hombre de hoy más no te nombres, pues usas tan viles modos. Desta manera sois todos: ¡fuego de Dios en los hombres!	185 190 195
LAURA	Pues no da mi desconsuelo lástima a tu ceguedad, apelo de tu crueldad a la clemencia del cielo.	200
	<i>Llora</i>	
GUILLERMO	(Ap Muy buena senda ha elegido, pues al procurar templarme con lo que juzga obligarme, es con lo que me ha ofendido. Supuesto que si hay razón para aumentar mi fineza es conocer la firmeza con que ama su religión.)	205
LAURA	De Dios la alta providencia consolará la fe mía.	210
GUILLERMO	De su providencia fía.	
LAURA	Sí, haré.	
GUILLERMO	Yo te doy licencia y pues ha de socorrerte, déjame alentar en tanto.	
LAURA	Presto escucharé mi llanto.	215
GUILLERMO	Entonces volveré a verte.	
LAURA	Que, en fin, ¿te vas?	

CELIA	¡Qué inclemencia!	
GUILLERMO	Sí, Laura.	
CELIA	¡Fiero rigor!	
LAURA	¿Y que hará, ingrato, mi honor?	
GUILLERMO	Esperar la providencia.	220
<i>Al irse Guillermo sale Flaminio y le detiene</i>		
FLAMINIO	Guillermo, ¡esperad, qué fuego!	
LAURA	Señor.	
FLAMINIO	Todo lo he escuchado: sin duda que estáis muy ciego, pues no miráis.	
GUILLERMO	(<i>Ap Otro enfado.</i>)	
FLAMINIO	Vuestra deuda y aquel ruego si por faltarme el caudal, como decís, pretendéis faltar al trato hacéis mal, pues seguro le tenéis puesto en Dios el principal.	225 230
	Y porque mi fe os concluya, si el caudal Dios me quitó es porque su empeño arguya, pues desde que me faltó corro más por cuenta suya.	235
	Fuera que con su poder hace que todo me sobre, pues al verle padecer más se acuerda Dios del pobre, porque más le ha menester.	240
	De Job las voces repito que paciente pronuncio al verme en tanto conflicto: Dios lo dió, Dios lo quitó. ¡Sea su nombre bendito!	245
	Pero que vuestra nobleza de los intereses haga	

aprecio, me hace extrañeza;
dejáis mi honra sin paga
y pedís vuestra riqueza. 250
Acreedores nos destina
a los dos mi desventura,
buscando entre mi ruina
vos una humana locura,
y yo, una prenda divina. 255
Mi honra en vuestro poder,
inadvertido anda en esto
mi engañado parecer,
no es sino vuestra, supuesto
que me la queréis vender. 260
Sea al precio de mi vida,
a violencias inhumanas
y a la injuria dolori[d]a
del respeto destas canas
llorada y no defendida. 265
Venzaos con triste quebran[to]
de este llanto las señales,
pues veis de ejercicio tanto
que en mi rostro dos canales
guían a mi barba el llanto. 270
Allí, con voraz intento
el fuego soltó la rienda,
y aquí vos, porque mi aliento
sufra contra honor y hacienda
a un hombre y a un elemento. 275
Sólo del fuego los dos
la honra libramos querida:
¡oh providencia de Dios
de las llamas defendida
para que la ofendáis vos! 280
Lo que el tiempo me ha dejado
me quitáis, mal me limito
a tanto rigor del hado
que sea ajeno el delito
y yo sea el castigado. 285

	Plegue que te falte un real cuando le hayas menester y que en tu casa al comer encuentre un colegial. Plegue a Dios que tal receta en tu hambre se desquite y pierdas otro convite por comer con un poeta. Y que te vengas a ver si te llegas a casar porfiando en enviudar vencido de tu mujer.	310 320
LAURA	Plegue a Dios.	
FLAMINIO	Dejad las dos tan bárbaras pretensiones porque de la maldiciones toca la elección a Dios. Fiad en él, pues ningún medio le queda a tu diligencia y espera en su providencia en nuestra infamia remedio.	325
LAURA	A su piedad encamino este amargo desconsuelo.	330
FLAMINIO	Oye, hija, que ya el cielo me ha descubierto el camino.	
LAURA	¿Camino mi pena tiene?	
FLAMINIO	Sí, que el cielo te le envía.	335
LAURA	Sepa cual es mi alegría.	
FLAMINIO	Es don Cayetano que del conde tiene heredero, sacerdote religioso, mancebo tan virtuoso como ilustre caballero. De Venecia es natural; en Roma, Laura, reside, y en su santidad preside	340

espíritu celestial. 345
 En la camara asistente
 del Pontífice le ha puesto
 su virtud, en cuyo puesto
 santo se mide y prudente.
 A cualquiera que afligido 350
 le busca, remedio da,
 que para el consuelo está
 de la piedad prevenido.
 Aquí, en el divino amor,
 congregante siempre asiste 355
 y pues nuestra suerte triste
 ha menester su favor.
 A buscarle iré, y mi pena
 a su intercesión daré
 confiado que mi fe 360
 no es de su virtud ajena.
 Nuevas te traeré felices
 de templar a este tirano.

Mira al paño

CELIA Señor, ¿dices Cayetano?
 FLAMINIO Sí.
 CELIA Pues él pasa.
 FLAMINIO ¿Qué dices? 365
 LAURA Llámale, que pues así
 el suceso se ha ordenado;
 del cielo ha sido cuidado
 el traerle por aquí.
 Ve, Celia.
 CELIA Volando voy. 370

Vase

LAURA Contento en el alma siento
 en fe de que mi tormento
 se ha de aliviar desde hoy.

FLAMINIO	Noble nací, perdonad si os diga tan por extenso mis desventuras, pues como en cualquiera noble pecho	405
	es tan sensible un agravio y la intención que yo tengo es, señor, que me valgáis por mi nobleza. Comienzo dando a entender desta suerte	410
	lo que os fío y lo que siento, pues cuando noble ofendido os digo que estoy, pretendo empeñaros agravando	415
	mis desdichas, pues es cierto que cuanto más las agravo, en tanto más os empeño. Bienes debí a la fortuna cuantos inventó el deseo	420
	pero, para no cansaros, paso este punto en silencio pues con decir que los tuve, os digo que no los tengo. Estas cañas, ya las veis;	425
	la flaqueza deste cuerpo, ya la notáis; pues cadáver vivo, sólo el movimiento la edad larga me ha dejado y aqueste con tanto peso	430
	que para mover las plantas (parece estudio del tiempo) como no puedo tenerme en un pie, ni el otro puedo sustentar mucho en el aire, uno a otro sucediendo	435
	hace la necesidad, lo que no puede el esfuerzo. No acaso estas prevenciones os hago, que aquí la empleo, si un noble tiene disculpa	440

de no quedar satisfecho.
Esta dama que aquí visteis
es hija mía y supuesto
que ya el cielo me la dió,
aunque por ella me veo 445
en tal deshonra, la estimo.
Ya su piedad le agradezco,
pues me da también por ella
más que merecer el cielo.
Un caballero francés 450
la vió y este lisonjero
pedírmela por esposa
añadió a su galanteo;
ofrecísela y en dote
lo que cumplirle no puedo 455
porque como era de Dios,
quiso Dios enviar por ello.
Con preminencia de esposo
entró en mi casa... no intento
pasar de aquí, que la voz 460
se me hiela en el respeto.
Basta que os diga, ¡ay de mí!,
que por el caduco precio
del vil interés me deja
sin honra y sin que mi ruego 465
coja de su sinrazón
más fruto que otro desprecio.
De vos para esto me valgo
y pues humano remedio
no es capaz a tanta llaga, 470
por vos el de Dios espero.
Guillermo es de mi enemigo
el nombre: templadle, puesto
que sólo a vuestra virtud
se corregirá Guillermo. 475
Socorred tanta desdicha
que bien justamente creo
remedio a mis aflicciones,
siendo vos el medianero.

Levántanse

CAYETANO	Fiad de Dios, noble anciano, de vuestro trabajo el premio, que yo en su nombre os afirmo mi agencia y su desempeño.	480
GONELA	De casamiento le ha hablado; cuánto va que antes de un credo está hecha la tal boda, porque no es creíble esto; no ha nacido de mujeres hombre tan casamentero.	485
CAYETANO	A la iglesia de María de los Ángeles id luego a buscarle y puede ser que de allí volváis contento.	490
FLAMINIO	A la iglesia, ¿qué decís? ¿No le conocéis, supuesto que devoto lo juzgáis?	495
CAYETANO	Lo que os digo os saldrá cierto: esperadle.	
FLAMINIO	En confianza de creer algun misterio de mí no comprendido, vuestro mandato obedezco.	500
CAYETANO	Quedad en paz.	
FLAMINIO	Dios os guarde. Como a deidad le venero. ¡Qué prodigio en Cayetano ha de publicar el tiempo!	505

Vase. Andando

GONELA	Con buen pie se empieza el día.
CAYETANO	¿Por qué, me di?
GONELA	Porque es bueno cualquier día para ti

	de su servicio asistiendo	535
	en la curia, y vuestro amigo,	
	como vuestro compañero,	
	en esta Congregación	
	del Amor Divino, puesto	
	que para que crea yo	540
	que es santo y justo el intento,	
	me basta saber que sois	
	congregante para serlo.	
CAYETANO	Cuanto a esta amistad en nada	
	os queda deudor mi afecto,	545
	y cuanto a dudar la causa	
	desta Junta decir quiero	
	en dos cosas el motivo	
	que me dió su fundamento.	
	Fue mi primera intención,	550
	con el religioso ejemplo,	
	moderar desenvolturas	
	que tiene en Italia el clero,	
	reprimir de los herejes	
	la mormuración, que en esto	555
	el escándalo causaba	
	de mal religiosos pechos.	
	Pero, viendo el poco fruto,	
	a Dios consultada tengo	
	nueva intención que ha de ser,	560
	si me favorece el cielo,	
	de la herejía cuchillo,	
	como de la fe remedio.	
	Mas porque el tiempo lo diga	
	vamos ahora, que no intento	565
	dilatar vuestro fervor.	
JUAN	De nada admirarme debo,	
	pues desde vuestra niñez	
	vuestra virtud reverencio.	
CAYETANO	Venid, señor don Juan Paulo.	570

Haciendo cortesías al paño

JUAN	No hagáis conmigo este exceso.	
CAYETANO	Esto os debe la razón.	
JUAN	Ved que ni aún digno me siento de seguiros.	
CAYETANO	No os caséis y obedeced.	
JUAN	Ya obedezco.	575
CAYETANO	Que sabiendo obedecer, sabréis mandar con acierto.	
JUAN	Vamos juntos.	
CAYETANO	Esto no; desde aquí nos conformemos para llegar a la iglesia.	580
JUAN	Vuestros disignios no entiendo.	
CAYETANO	Pues, ¿por qué?	
JUAN	Porque en la iglesia habéis de ser el primero.	
<i>Vanse, y Juan Paulo delante</i>		
GONELA	«Entre usted», «No sino usted», «Usted ha de entrar», «No acierto»... ¡Bien haya un pícaro libre de pesados cumplimientos!	585
<i>Vase. Sale Flaminio</i>		
FLAMINIO	En este templo sagrado habrá dos horas que espero a Guillermo, y no ha llegado... ¿Cómo en dolor tan severo mi llanto no le ha llamado? Mas, si es mozo tan perdido, de que tarde no me espanto, porque le espero afligido y es mal mensajero el llanto para un pecho endurecido.	590 595

Por qué esperar me mandó
 Cayetano, dudo yo. 600
 O es que acaso mi pesar
 como hombre pudo olvidar,
 o le busco, y no le hallo,
 porque con tal confianza
 aquí dijo que vendrías,
 pero ya mi fe lo alcanza 605
 porque en templo de María
 a nadie faltó esperanza.
 Si no le llamó su ejemplo,
 (mal con el llanto me templo)
 María, llamadle vos, 610
 que un mozo lejos de Dios
 ¿cómo ha de venir al templo?
 Como la honra me falta,
 sin fuerzas para adquirirla
 al rostro el corazón falta, 615
 y el dolor con sangre esmalta
 la plateada mejilla,
 pues me castiga un traidor
 con penas tan inhumanas.
 Salga en llanto el rojo humor, 620
 vistan púrpura estas canas
 por el luto de mi honor.

Salen Cayetano y Gonela

CAYETANO ¿No es Flaminio?
 GONELA Él mismo, o yo
 perderé a ello el pellejo.
 CAYETANO ([Ap] Llorando está el noble viejo.) 625
 ¿No vino Guillermo?
 FLAMINIO No.
 ¿Enviástele a llamar?
 CAYETANO No, mas tened confianza
 que en su pecho habrá mudanza
 y vendrá al templo a rezar. 630

GONELA	Mayormente siendo hoy víspera de Navidad.	
CAYETANO	Que vendrá al templo; ¡esperad!	
FLAMINIO	Ya nuevas gracias te doy, pues nuevo aliento recibe mi vida.	635
GONELA	Tened valor.	
FLAMINIO	¿Conoceisle?	
GONELA	No, señor, pero yo sé donde vive.	
FLAMINIO	Ya a sentir más, me provocho.	
GONELA	Que vendrá, claro se ve: yo nunca le vi, ni hablé.	640
FLAMINIO	¿Y Cayetano?	
GONELA	Tampoco.	
FLAMINIO	Pues, ¿cómo, don Cayetano, si no le conocéis vos, sabréis que al templo de Dios vendrá Guillermo?	645
CAYETANO	Eso es llano.	
FLAMINIO	En vos es obra de fe, mas tan distraído está, que a la iglesia no vendrá.	
CAYETANO	¿A la iglesia? Pues, ¿por qué?	650
FLAMINIO	Porque es de mal proceder, pendenciero y deshonesto.	
GONELA	Con eso vendrá más presto, que se vendrá a retraer.	
CAYETANO	Fríad del divino amor que en su vivir pondrá freno; de un malo hace Dios un bueno, y al bueno le hace mejor. Tened, Flaminio, paciencia,	655

	que Dios el bien soberano reparte con igual mano y con igual providencia.	660
GONELA	Ya no tardará en llegar.	
CAYETANO	Ahí entra un hombre embozado.	
FLAMINIO	Gracias a Dios, que ha llegado: éste es Guillermo.	665
<i>Sale Guillermo</i>		
GUILLERMO	A matar vengo las luces aquí, que aquí suelo de ordinario, antes de ir a recogerme, entrar con algún recato, sólo por quitar el culto que alumbra en tanto aparato a estos bultos, de quien soy por mi religión contrario.	670
CAYETANO	(<i>Ap</i> Ya he penetrado su intento; mas yo he de atajar tus pasos, pues me ha puesto Dios aquí a estorbar el desacato que pretende este hombre infiel hacer en su templo santo.)	675
GUILLERMO	Ya que no puedo sembrar mis doctrinas entre tantos barones como hay en Roma, con su fe fortificados, de cuya firmeza han sido testigos sus santuarios que por escalar el cielo son gigantes de alabastro, me he de vengar en quitarles el culto.	685
CAYETANO	¡Qué soberanos son, señor, vuestros juicios!	690

	¡Por qué caminos tan raros llamáis la perdida oveja para volverla al rebaño!	
FLAMINIO	¿Qué hará, que al altar se acerca?	695
GONELA	La lámpara está mirando, ¿es caballero o lechuza?	
GUILLERMO	Pues nadie siente mis pasos, yo daré...	
CAYETANO	¿Qué es lo que intentas en tu asunto temerario?	700
GUILLERMO	(<i>Ap</i> Llegaba, él me vió.)	
CAYETANO	¿Qué dices?	
GUILLERMO	No os alteréis (<i>Ap</i> salió vano mi intento), llegaba, digo, (<i>[Ap]</i> mas buena disculpa he hallado) a despabilar las luces de este templo.	705
GONELA	¿Está borracho? A despabilar la plata, dirá mejor.	
CAYETANO	Calle, hermano. Deseche el mal pensamiento.	
GONELA	¿Qué he de callar, si embozado le vi entrar por estos ojos que han de mascar los gusanos?	710
GUILLERMO	¿Mi celo piadoso culpas? Yo soy devoto...	
GONELA	(<i>[AP]</i> ¡Del diablo!)	
GUILLERMO	...de rezar aquí de noche.	715
CAYETANO	Por saber que lo sois tanto para un negocio importante vengo, Guillermo, a buscaros.	
GUILLERMO	¿Qué me mandáis en que os sirva?	

	no anima criatura alguna que no tenga de su mano ya tasados los alientos	825
	que ha de vivir, esto es llano. El número de sus días le tiene Dios señalado a cada uno y en ellos, mientras vive, va pagando	830
	con cada aliento la vida que prestada le entregaron respirando a cuenta della hasta que se llegue el plazo, también por la providencia divina tiene ignorados los días que ha de vivir y así, con medios humanos, busca bienes sin saber	835
	el tiempo que ha de gozillos, porque si el hombre supiera el decreto soberano que hoy era su postrer día, dejará desengañado de adquirir hoy, y no diera para mañana otro paso.	840
	Luego, por la providencia vivimos y nunca obramos sin ella, que por sí solos no obran los medios humanos.	845
GUILLERMO	No hay providencia que Dios su poder tiene ya dado todo a las causas segundas, y así, en su modo ordinario de obrar, nunca las altera.	850
	Cada cual de su trabajo viene a hacer la providencia que ha menester, esto es llano, que si el hombre no se aplica y en su diligencia es tardo,	855
		860

	nunca el sustento le envía Dios, cuando él no va a buscarlo.	
CAYETANO	Hasta en esto hay providencia oculta; cele tu engaño que el hombre sin Dios no tiene ni aun de sí propio cuidado, pues primero que él lo busque con ser para sí, ha de darlo Dios, que el hombre por sí solo para sí mismo al trabajo, si Dios no le mueve el pecho, nunca alargará la mano.	865 870
GUILLERMO	Yo niego la consecuencia discurriendo lo contrario: digo que le dejó al hombre cuanto crió Dios, mandando que lo guarde o desperdicie, que en sus obras no es escaso, y quiere que las riquezas gane el hombre por sí, obrando sin él, pues de lo que cría quiere que el hombre esté hartó.	875 880
CAYETANO	Eso es error.	
GONELA	Yo defiendo lo que dice Cayetano: que aunque Dios crió las uvas, no quiere que haya borrachos.	885
CAYETANO	Tener lo que ha menester cada cual para su gasto manda Dios por medros justos, mas no por medios tiranos; a su providencia toca dar sólo lo necesario a cada criatura suya y así el que, superfluo y vano, tiene de más las riquezas que del mundo son aplausos,	890 895

	lo que le sobra no es suyo: volverle debe a las manos del pobre a quien se lo usurpa de su sustento y es llano, pues quiere guardar él solo lo que Dios da para tantos.	900
GUILLERMO	No hay razón para vencerme.	
GONELA	Por vida de Laín Calvo, que es juramento sin pelo, que le he de moler a palos a este hereje si porfía.	905
CAYETANO	¿Cómo estás tan obstinado siendo racional, Guillermo, si aun lo insensible está dando gracias a la providencia de Dios? Pues, si haces reparo, verás las mieses crecidas por esos fértiles campos que allí, en doradas macetas, las cabezas inclinando de las espigas, dan gracias a Dios de haberlas criado para sustento del hombre, y el hombre sólo es ingrato.	910
	La rosa, ufana y alegre, saliendo del verde claustro del botón, arde amorosa, dando del sol a los rayos a Dios para sacrificios olorosos holocaustos con criarla para un día; y sólo el hombre es ingrato.	915
	El tronco al que le cultiva paga agradecido al mayo las repetidas fatigas que sudó para labrarlo que abriéndole un breve foso el pie le dejó descalzo	920
		925
		930

CAYETANO	Yo lo aguardo.	
GUILLERMO	¿De quién?	
CAYETANO	De su providencia.	
GUILLERMO	No te creo.	
CAYETANO	Estás errado.	
GUILLERMO	Voyme por no oír tus voces.	
	<i>Vase</i>	
CAYETANO	Dios por su amor te haga un santo.	970
GONELA	Déjeme, que he de meterle este palmo de amolado, que de limosna una ninfa me dio.	
CAYETANO	¿Ninfa dice, hermano?	
GONELA	Él me le dio una rastrera, mire si es ninfa del Tajo: matarele.	975
CAYETANO	¿Qué hace Gonela?	
GONELA	[...] Ir al caso.	
CAYETANO	Téngase, por caridad.	
GONELA	Por caridad he de darlo.	980
	<i>Sale Flaminio</i>	
FLAMINIO	Ya yo he oído su respuesta y así me vuelvo a mi llanto que de quien a Dios le quita el honor, no he de cobrarlo.	
CAYETANO	Dios hará lo que convenga.	985
GONELA	Este yerno salió malo; paciencia que ello habrá otro, si se lo encarga a mi amo.	
CAYETANO	Yo, en nombre de Dios, Flaminio, os doy a palabra y mano,	990

	que ha de quedar vuestro honor con Guillermo restaurado y con calidad la entrego que la pidáis cada y cuando que el contrato no cumpliere.	995
FLAMINIO	Yo os la beso y consolado parto con esa palabra; dadme ahora vuestros brazos.	
CAYETANO	Id fiado de Dios sólo.	
FLAMINIO	Él os guarde muchos años.	1000
	<i>Vase</i>	
CAYETANO	Vaya a casa.	
GONELA	De eso trato.	
CAYETANO	Es Noche de Navidad.	
GONELA	Y en tanta festividad comeremos ensalada. En tanto que hace oración voy a ver lo que ha traído la providencia; habrá sido una bella colación.	1005
	No hay en casa una avellana, blanca tampoco tenemos, con la providencia haremos los dos colación romana.	1010
	De la providencia aguardo que habrá besugos y tencas y, haciéndose muy de pencas, vendrá a nuestra mesa el cardo y luego entrará tras él, para que yo coja un lobo, un vino, que sin ser bobo le tienen por moscatel;	1015
	con las cajas hechas rajadas garrafas habrá, es preciso, por que al hambre den aviso	1020

	las trompetas y las cajas: con la providencia es rico quien de Dios fía.	1025
CAYETANO	Es verdad.	
GONELA	Óigame a la Navidad antes de irme un villancico.	
CAYETANO	Diga.	
GONELA	Présteme el oído que soy poeta devoto y hago como un descosido. Dice así: «dilín, dilín, toque campanas con retintín, dilín, dilín. La mula está en el pesebre, mucho lo llego a sentir. Quitadla, señor, a ella ponedme, señor, a mí. Dilín, dilín...»	1030
		1035
CAYETANO	Vaya a casa.	
GONELA	Voy volando. (<i>Ap</i> a ver lo que hay que muquir).	1040
	<i>Vase</i>	
CAYETANO	María, sol de gracia, del cielo nave y norte, si este hombre intentó ciego quitar los resplandores que alumbran y la imagen rudo en su culpa y torpe, yo he de hacer penitencia por su delito inorme, pues esta noche nace a perdonar errores vuestro hijo soberano, vuestras intenciones con su mano dispongan	1045
		1050

	que mi petición logre, la providencia niega, que un tronco reconoce, pues vistiendo hojas verdes que nunca el año rompe, de vuestra providencia testigo es bien conforme.	1055 1060
MÚSICOS	<i>Aquel laurel que pisa la cumbre de aquel monte.</i>	
CAYETANO	Todo encierra misterio, el eco me responde; vos nacéis, Jesús mío, del cierzo a los rigores, sufriendo el yelo, cuando por darle paz al hombre el ángel lo publica siendo nevado el roble.	1065
MÚSICOS	<i>Bandera de los aires, garzotas de las flores.</i>	
CAYETANO	Como en Belén os veo, en mis contemplaciones es el portal humilde que hospeda vuestros soles.	1070
MÚSICOS	<i>El primero que el alba por galán reconoce.</i>	
	<i>Tocan chirimías, descúbrese la Virgen con el Niño Jesús en una apariencia</i>	
VIRGEN	Cayetano.	
CAYETANO	Señora, humilde el pecho rompe el corazón que ha oído en tus labios mi nombre.	1075
VIRGEN	Dios busca a los humildes y en un albergue pobre por desterrar las sombras	

	que a su verdad se oponen, por dar al hombre vida, hoy nace entre pastores.	1080
MÚSICOS	<i>Cuando desata el día las dudas de la noche.</i>	
VIRGEN	Por premiar tus virtudes con doblados favores, Dios de los cielos baja, y a tus brazos se acoje; en ellos le recibe, porque su gloria goces hasta que de maitines sea hora.	1085
CAYETANO	¡Qué hombre ha gozado tal dicha!	1090
	<i>Tocan chirimías y sube el santo</i>	
VIRGEN	Sube conmigo al monte, que porque su cruz lleves te he de llevar adonde de la redención veas el instrumento noble.	1095
CAYETANO	¡Ay, dulce Jesús mío! Dichoso el que tal oye, pues yo os llevo con mis brazos, muera en ellos conforme porque viva en tu gracia hasta ensalzar tu nombre.	1100

JORNADA SEGUNDA

Sale el santo de sacerdote

CAYETANO	¡Qué limitado es el tiempo, señor, para tu alabanza, siendo tan breve, mi Dios!	1105
	¡Oh, qué mal sin ti se pasa! Qué mal vive el que no vive para morir, pues se labra anticipado el despeño del engaño que le halaga.	1110
	¡Oh, cuán engañados viven, si viven, los que se engañan, pues por vivir lo que es menos, a morir lo más se pasan!	1115
	Aura popular del siglo, veneno en copa dorada, que al que más le lisonjeas es a quien más le maltratas. Guste tu mortal ponzoña el labio que te acompaña	1120
	pues que de sombra le sirvo el embozo de la capa: gracias, amante, mi Dios te doy.	

Sale Gonela

GONELA	En oyendo gracias el dado de Gonela hace papel en las tablas.	1125
CAYETANO	Feliz yo, que he merecido conseguir dicha tan alta.	
GONELA	¿Qué dicha es ésta, señor, que aunque a tu rostro no agravia	1130

	sin ser injuria el contento te sale tan a la cara?	
CAYETANO	Nuestro santísimo Padre Clemente Séptimo.	
GONELA	Basta, que ya sabemos que tiene una vida como un papa.	1135
CAYETANO	Licencia me ha concedido para que funde en Italia hoy de clérigos reglares una religión.	
GONELA	Gran traza.	1140
CAYETANO	Y su instituto ha de ser.	
GONELA	Vamos a ver donde pasa.	
CAYETANO	Fiar de la providencia de aquél que todo lo ampara, renunciando las haciendas.	1145
GONELA	Ellas están renunciadas.	
CAYETANO	Sin que podamos pedir aun la porción limitada del sustento.	
GONELA	Linda cosa, que el irse de casa en casa es mucho trabajo un lego andando rompiendo aldabas y pues los más le responden con voces desmesuradas, Dios le favorezca, y luego volver sencillo y sin blanca, pues todo lo ha de dar Dios. Gran cosa es no pedir nada.	1150 1155
CAYETANO	Y perseguir los herejes.	
GONELA	Eso a Gonela le encargas que de Lutero la seta los monteros de su guarda,	1160

	aunque en las manos la tienen, todos salen a cazalla.	
CAYETANO	Para alentar mis afectos ya mi estandarte acompañan dos caballeros.	1165
GONELA	Muy pocos son por esta cruz jurada, porque estandarte tan pobre no vio la Semana Santa.	1170
CAYETANO	Caballeros han de ser, porque se mire lograda la fineza de vivir con más noble confianza.	
GONELA	A muy pocos que profesen valdrán las mulas baratas con que habrá menos cocheros en quien romper las espaldas. Si bien serán infinitos los hermanos, si reparas,	1175
	desde que hay medias de pelo, todos son de calza blanca.	1180
<i>Sale Laura y Celia con mantos</i>		
LAURA	Dicha ha sido el encontrarle.	
CELIA	Como tan de vuelta andas, no es mucho que aquesta suerte aun con encuentro te valga.	1185
CAYETANO	Laura.	
LAURA	Señor, firme amparo del bien de todas las almas, a tu intercesión el cielo, con su mano siempre franca, los bienes que la fortuna contra nosotros tirana quiso cruel disiparnos	1190

	porque con sus borlas campan las cortinas de ormesí, echamos por las ventanas.	1230
	¡Qué escaparates, Gonela, llenos de mil zarandajas, de salvillas y cazuelas, de la sutil filigrana, globos de cristal y estaches, relojes de porcelana y otros melindres pulidos de que gustamos las damas! En número de escritorios una provincia es la sala:	1235 1240
	¡qué espejos y qué locura! Yo apuesto que en toda Roma no hay mujer tan alunada. De Nápoles por los niños la inclusa es aquella casa, sin el estorbo del llanto ni el mal olor de las amas. Ya nos visitan señoras, porque mi ama regala y en vez de aloja servimos chocolate de Guajaca.	1245 1250
GONELA	¿Sabrás quién para mi dote me venda unas alcabalas? Siempre tu remedio, Celia, le fundas en las entradas.	1255
CAYETANO	Tu resignación alabo. (Ap Qué bien entendida es Laura)	
	<i>A su ama</i>	
CELIA	Tu padre es aquél que suena, porque de su tos anciana es el eco campanilla que despierta las criadas.	1260

LAURA	Dame la mano, señor, y a Dios te queda.	
CAYETANO	Repara que de toda tu ventura le des sólo a Dios las gracias.	1265
LAURA	No vi barón más perfecto.	
	<i>Vase.</i> <i>A Gonela</i>	
CELIA	Algún corredor encarga que me busque algún jurillo o alguna plata quebrada, si que a ti por el corretaje te respuntare unas mangas.	1270
	<i>Vase</i>	
GONELA	Si es de su color la seda será de color de caña.	
	<i>Sale Flaminio</i>	
FLAMINIO	¡Con qué rigores el tiempo siempre tirano maltrata! Siendo lisonja el vivir, con las lisonjas agravia. Cayetano, amparo nuestro, ya que se ven tan logradas en tu cuidado mis dichas, quisiera que efectuaras con Guillermo el desposorio de mi siempre amada Laura.	1275 1280
CAYETANO	Vamos a buscarle luego, y a que cumpla la palabra que él os tiene prometida.	1285
GONELA	Por cierto, linda embajada.	
CAYETANO	Venid que estas diligencias siempre es bueno adelantarlas.	

GONELA En esa casa de enfrente 1290
vive Guillermo.

CAYETANO Pues llama
y dile que yo le busco.

Tocan chirimías

GONELA ¡Oh, qué sonora algazara!
FLAMINIO De la iglesia de San Pedro 1295
el gran don Pablo Garrafa,
obispo de Teati, sale
de consagrarse.

CAYETANO No paran
sus dignidades en ésta;
mayores dichas le aguardan.
A darle la norabuena 1300
quiero llegar.

GONELA Pues yo ¡pajas!
que siempre son escuderos
los yelos de las Garrafas.

*Vuelven a tocar y saldrán los más que pue-
dan de acompañamiento detrás, de estu-
diantes don Bonifacio de Acole y don Pablo
Hislerio y de obispo con roquete don Pablo
Garrafa, haciéndose cortesías*

CAYETANO Logréis el puesto, señor,
los años de mi deseo. 1305

GARRAFA Bien de vuestro afecto creo
que me pagáis el amor
que me debéis, a mis brazos
mi fiel amigo llegad,
y a tan segura amistad 1310
revalidaréis los lazos.

GONELA Viváis siglos más de ciento
libre de todo dolor,
y en vuestra casa el doctor

	os sirva de cumplimiento; corriendo en salud iguales tantos niños confirméis que a bofetadas logréis el hacerlos cardenales.	1315
GARRAFA	Si Cayetano el favor del pontífice admitiera, en mayor puesto se viera.	1320
CAYETANO	Para mí, el puesto mayor es ver mi intento logrado, pues dichoso he merecido haber feliz conseguido cuanto siempre he deseado.	1325
	Mi fin es dejarlo todo, que la mayor dignidad, si se busca en la verdad, se encuentra de este modo; fiado en la providencia de Dios, tengo de fundar religión en que lograr se pueda la conveniencia,	1330
	pues puede más confiado vivir en Dios quien se aleja del siglo, pues que le deja por merecer su cuidado.	1335
GONELA	Un convento de señores reglares quiere fundar, que plazas les quiere dar por ser todos toreadores.	1340
GARRAFA	¿Y qué medios, Cayetano, tenéis?	
CAYETANO	De su santidad licencia.	1345
GARRAFA	Gran novedad impulso tan soberano me causa.	

CAYETANO	Y la compañía del gran don Pablo Hislerio y el señor don Bonifacio de Acole que están presentes.	1350
GONELA	Nunca estudiantes valientes son buenos para palacio; ellos son ingenios bellos y para mirar lograda con primores la jornada, se ha valido de los cuellos.	1355
BONIFACIO	Del mundo la pompa vana desde luego renunciamos.	
DON PABLO	Y muy gozosos estamos por lo que en seguir se gana la regla de Cayetano.	1360
GONELA	Y no pedirán por Dios, aunque miren que los dos renuncian aquí de mano. Su apellido nos previene lo bien que hemos de pasar, porque no puede faltar pues que Cayetano tiene.	1365
GARRAFA	Con justa razón quejoso, Cayetano, puedo estar, pues no merecí lograr el ser con vos tan dichoso. Porque haberme dado parte yo fuera aqueste soldado el tercero que alistado siguiese vuestro estandarte. Y pues, antes de fundar esta dicha he merecido hoy el puesto que he adquirido, lo tengo que renunciar, y de Cayetano espero, pues a nadie desconsuela,	1370 1375 1380

	que de su sagrada escuela me admita por compañero.	1385
CAYETANO	Señor, un tan gran prelado hará mucha novedad, pues falta a su Santidad, siempre ha de hacer vuestro lado en Roma vuestro talento, y en el mundo maravilla, y así no es bien que a la Silla le falte este fundamento.	1390
GARRAFA	Pues renunciar la riqueza tantos bienes me señala; vestirme quiero la gala de tan superior pobreza.	1395
	<i>Échasele a los pies</i>	
	Éste es sólo el interés que a mí me habéis que otorgar y hasta llegarle a lograr no he de dejar vuestros pies.	1400
	<i>Procurando levantarle</i>	
CAYETANO	¡Qué amante demostración! Levantad, señor, del suelo.	
GARRAFA	No me neguéis el consuelo que anima a mi corazón.	1405
CAYETANO	En vano es vuestra porfía, que yo otorgaros no puedo lo que pedís.	
GONELA	Y qué quedo que se está su señoría.	
GARRAFA	Ya que seguir determino vuestra santa compañía, puesto que os busco por guía, no me neguéis el camino; y si le negáis, a vos,	1410

	por no quererme admitir, la cuenta os he de pedir ante el tribunal de Dios y este cargo de mi alma, Cayetano, os he de hacer.	1415
FLAMINIO	([AP] A un bronce hará enternecer.)	1420
GONELA	Démosle todos la palma.	
	<i>Échase a los pies Cayetano</i>	
CAYETANO	La tierra, señor, que toca vuestro pie, pues la enoblece, aunque tocar no merece, dejad que bese mi boca. Por compañero os admito, y amigo, en mi religión.	1425
	<i>Levántanse abrazados</i>	
GARRAFA	Respire ya el corazón con placer tan infinito.	
CAYETANO	Y creed que éste es el medio con que subiréis, señor, a la dignidad mayor.	1430
GARRAFA	Basta ser vuestro el remedio.	
CAYETANO	En la iglesia, aquesta tarde, os hallaréis de San Pedro y el voto del instituto que habemos de hacer contentos nos recibirá el obispo de Caserta.	1435
GONELA	Gran consuelo me da la vez que discurro que gran plaza es la de un lego	1440
	<i>Despídense haciéndose cortesías. Quedan San Cayetano, Flaminio y Gonela</i>	
GARRAFA	A Dios quedad, Cayetano.	

Vase

CAYETANO Él os guarde como espero.

Don Pablo y Bonifacio.

En San Pedro os aguardamos.

Vanse

FLAMINIO ¡Oh qué amantes compañeros! 1445
[CAYETANO] Gonela, di que le avisen
 como yo busco a Guillermo.

Llamando

GONELA ¿No me dirán si está en casa
 un hombre que come huevos
 sin haber tomado bula, 1450
 y que nunca rezó el Credo
 que puede estancar los lutos
 por ser hijo de Lutero?

Dentro

GUILLERMO ¿Qué hombre es ese a quién buscáis?
GONELA ¿No he dicho que al feo Guillermo? 1455
CAYETANO Aquí os podéis aguardar,
 que a solas hablarle quiero.

Entra

GONELA Yo quiero ver qué pinturas
 tiene en su cuarto del Griego,
 más que en todo su jardín 1460
 no se halla paso del huerto.

Vase

FLAMINIO Pues, Cayetano la boda
 ajustará como entiendo;
 yo voy por mi amada Laura.

Vase.

Salen Guillermo [y] Cayetano

CAYETANO	A solas, señor Guillermo, quiero en vuestras conveniencias hablaros.	1465
GUILLERMO	Vuestros secretos siempre han sido para mí de poquísimo provecho; vendréis a que yo me case con Laura y siendo discreto es culpa en un entendido meterse a casamentero. Mujer pobre y no muy fea no es embarazo pequeño, y habiéndola conocido, fuera en mí gran desacierto el que yo errase la boda teniendo conocimiento.	1470 1475
CAYETANO	Vos a Laura despreciasteis por pobre, y piadoso el cielo ya de bienes la adornó, con que también os convenzo, pues su celestial cuidado con el paternal desvelo no falta a quien dél consta, y si es aqueste el pretexto de casaros, ya bien puede la conveniencia venceros.	1480 1485
GUILLERMO	Digo, que si cuanta plata encierran los Indios senos me dieran porque me case, la perdono por el yerro.	1490
CAYETANO	¿A la palabra faltáis?	
GUILLERMO	Palabras las lleva el viento.	1495
CAYETANO	Con ella os he de obligar	

GUILLERMO	Será de ningún provecho, y habiendo negado un hombre como yo que no ha de hacerlo, fuera agraviarse asimismo, y yo agravio aborrezco, y si osado alguna vez me volvéis a hablar en esto, satisfacción de mi enojo en vos tomaré.	1500
CAYETANO	Si es medio de corregir vuestras iras mi persona humilde, os ruego el que en ella vuestro enojo consiga su desempeño. Mas, mirad, que si crüel no os ablandaren mis ruegos a que deis la mano a Laura, Dios, con su poder inmenso, os ha de obligar.	1505 1510
GUILLERMO	¿A mí, (Ap mal haya mi sufrimiento), Dios a mí me ha de obligar? pues sólo con él me veo ([Ap] a este hipocritón cansado le ha de apurar el a[l]iento, y así le daré a entender a quien obra tan resuelto) si Dios a que dé la mano (Ap ¡un Etna tengo en el pecho!) a Laura me ha de obligar, que Dios no se mete en esto.	1515 1520 1525
CAYETANO	Tú verás como te obliga.	
GUILLERMO	Muy seguro estoy de aquesto.	
CAYETANO	El tiempo será testigo.	
GUILLERMO	Falso siempre ha sido el tiempo.	
CAYETANO	Mal le podrás desmentir.	1530

GUILLERMO	Yo con la verdad peleo.	
CAYETANO	Vencido ha de ver tu engaño.	
GUILLERMO	Triunfaré del vencimiento.	
CAYETANO	Limitado es tu poder.	
GUILLERMO	Por que veas cuanto puedo, castigaré tus locuras.	1535
<i>Al ir al paño a tomar un palo, coge de la mano a Laura y sa[l]e admirado</i>		
	Buscando un vil instrumento aguarda, pero ¿qué miro? ¿Qué es esto que por mí veo?	
LAURA	Mira cómo te condena la providencia del cielo, pues sus aciertos dispone, Guillermo, en sus mismos yerros.	1540
GUILLERMO	Ya con más razón me irrito, todo yo soy un infierno; di, basilisco engañoso del veneno más opuesto, di, ¿quién aquí te ha traído?	1545
LAURA	Mi padre, porque creyendo que hallándose con la hacienda que te ofreció...	1550
GUILLERMO	([AP] Nada quiero.)	
LAURA	...la palabra me cumplieses y yo, en esta puerta viendo que hablabas con Cayetano, me detuve.	
CAYETANO	Mira, ciego, que Dios con su providencia por vencerte...	1555
GUILLERMO	Vete luego.	

CAYETANO	...para mayor confusión de tu engaño lo ha dispuesto.	
GUILLERMO	Pues basta aquesa razón para que con más imperio no cumpla lo prometido.	1560
LAURA	Ingrato, vil caballero, cuando de mi noble padre no te moviera el respeto, bastaba la obligación que me niegas poco atento. Quédate siempre tirano a ser de ti mismo ejemplo, que yo al cielo deste agravio le invocaré justiciero, pues siempre causas tan justas las toma a su cuenta el cielo.	1565 1570
	<i>Vase</i>	
CAYETANO	Convénzate su razón, ya que yo tan poco puedo; mira que de las injurias te labras los escarmientos.	1575
GUILLERMO	Pues que sin este embarazo otra vez solo me veo, he de ver si hay quien me estorbe el que en ti dispare el fuego que me irrita.	1580
GONELA	Aguarde un poco, y verá cómo ando suelto. Deja que aunque no profese una sotana le demos.	1585
GUILLERMO	Pedazos haré a los dos, mas por no ofender mi aliento, para castigarte basta la injuria deste desprecio. Aparta.	

Vase

CAYETANO Ociosas las armas 1590
son para tan flacos pechos;
ven, Gonela, que su enojo
desta suerte templaremos;
vamos a la profesión.

GONELA Vamos, porque siendo lego 1595
tendré fuerza reservada
para matar estos perros.

*Vanse. Salen Garrafa, Bonifacio, Histerio
de clérigos reglares con calza blanca y se
abrazan*

GARRAFA Los parabienes ya darnos podemos,
amigos, deste traje en que nos vemos. 1600
La pompa temporal, el fausto humano,
para quien busca a Dios adorno es vano;
del noble Cayetano la doctrina
a segura mansión nos encamina:
su librea vestimos
y su[s] huellas, siguiendo a Dios, seguimos. 1605

BONIFACIO ¿Qué más gloria, más bien, qué más contento
que haber logrado, hermanos, nuestro intento?

HISLERIO Pero, ¿quién puso en Dios su confianza,
que no lograrse el fin de su esperanza?

GARRAFA Y aunque a la vista humana aquella gloria 1610
que ganar pretendemos con vitoria
menor parezca, es más el bien glorioso
de aquél que le merece venturoso,
bien como la ciudad, cuando de lejos
se representa en frágiles reflejos 1615
más pequeña parece y, si llegamos
por sublimes sus torres admiramos.

BONIFACIO La muerte nos avisa
de nuestro cierto fin la ley precisa.

HISLERIO	Triste de aquél que vive descuidado siendo tan fijo el término del hado y entre tantos ejemplos repetidos, cierra los ojos, tapa los oídos.	1620
GARRAFA	Si por cumbres difíciles camina ¿quién puede reservarle de ruina al hombre ingrato, que vilmente ciego en su misma inquietud busca el sosiego? Feliz aquel que despreciando el daño va caminando al sol del desengaño.	1625
BONIFACIO	Con él sale Gonela.	
GARRAFA	¡Gran ventura! Admira su humildad y compustura.	1630
BONIFACIO	A todos su virtud nos causa espanto.	
<i>Salen Cayetano y Gonela</i>		
GONELA	Bendito sea Dios, que ya soy santo. ¡Miren qué galán vengo, y con qué bríos! Abracen a Gonela, padres míos, pues no falta quien diga entre la gente que me asienta el bonete lindamente. Gracias a Dios bendito, que me hizo con bonete tan bonito, y como mi virtud más se realza, como a pollo de Dios me echaron calza.	1635 1640
CAYETANO	No sea simple y hable con modestia.	
GONELA	El que no es santo, a fe que es un gran bestia; ser lego es gran ventura, por lo menos valdré para escritura.	1645
CAYETANO	Calle y deje que atento a cada hermano explique el gran contento que recibo de verlos tan trocados y deste hábito honesto señalados.	
GARRAFA	Por tuyo lo estimamos y queremos.	1650
CAYETANO	Nacen de amor divino esos extremos.	

GARRAFA	Como padre y señor te veneramos.	
BONIFACIO	Y que nos des tu regla deseamos.	
CAYETANO	Pues, hijos, ya que el celo de Dios puro os conduce a buscar puerto seguro	1655
	en esta tempestad que vive unida al incostante golfo de la vida; con sagrado fervor, con celo ardiente, lo que hemos de votar, es lo siguiente:	
	Primeramente, nosotros	1660
	seguiremos las pisadas de aquel doctor de la iglesia que intentó con pluma humana dibujar la trina esencia de la perfección más alta,	1665
	a quien un niño en la concha con que del mar trasladaba el agua a un círculo breve desengañó; bien se aclara quién es, pues sólo Agustino	1670
	con su espíritu intentara empresa tan imposible que asombra, admira y espanta. De aquesta luz, desta antorcha que alumbra al mundo, la Santa	1675
	Regla seguiremos siempre, bien que algunas circunstancias tendrá de más, cuyo asunto no digo, pues todas paran en profesar más pobreza	1680
	y tener desnuda el alma del temporal artificio; y de las pompas humanas la pobreza es solamente el norte fijo que os llama	1685
	al valor del sufrimiento, remitiendo la esperanza a la oculta providencia de Dios, pues para que haya	

quien la conozca hace pobres. 1690
Que el dichoso en su bonanza
la cree, pero no la toca,
que es muy grande la distancia
de respetarla por glorias
a conocerla por ansias. 1695
En la aflicción, en la angustia,
en la pena, en la desgracia,
en la sed, hambre, miseria,
e injurias del tiempo varias,
sólo a Dios pedid socorro, 1700
sin fiar de humanas causas
que ellas son los instrumentos
y es sólo Dios quien las manda.
Un bruto en la sierra nace 1705
que se sustenta del agua,
y como en aquel terreno
por el verano ésta falta,
de ardiente sed adolece
este animal que se abrasa
por carecer de bebida, 1710
y es su enfermedad tan rara
que le adelgaza de suerte
la piel, que puede del alma
el rocío por sus poros
serle de aliento y sustancia. 1715
Y así, subido en la cumbre
de un monte, astrólogo halaga
la venida de la aurora,
hasta que en rayando el nácar
de su hermosura las nubes 1720
que a pedazos de esmalta,
irracional flor se alienta
del llanto de la mañana.
Si el alimento os faltare,
haced reparo en la extraña 1725
inteligencia invisible
con que a los brutos ampara
el cielo, pues desta suerte

	Regla de Augustino admiten hoy, nuevamente adornada con los preciosos diamantes de tu humildad firme y casta.	
CAYETANO	Amigos, porque de todo demos al cielo alabanzas, conformes vamos a hacer en manos del Patriarca de Jerusalén el voto que prevenido del Papa nos espera en Vaticano y a Dios daremos las gracias pues, por su divino amor, nos pone en dicha tan alta.	1770
		1775
GARRAFA	Todos tus pasos seguimos.	1780
	<i>Vase</i>	
BONIFACIO	¡Admira su humildad rara!	
	<i>Vase.</i> <i>Detiene Gonela al Santo</i>	
GONELA	<i>Deo</i> gracias, padre.	
CAYETANO	¿Qué dice?	
GONELA	Este voto que hacer mandan ¿se puede hacer en ayunas?	
CAYETANO	Pues, ¿qué inconveniente le halla?	1785
GONELA	¡Válgame Dios! Yo lo digo porque desde ayer mañana no ha entrado en mi boca un sus. Esta providencia santa se ha descuidado conmigo... debe de andar ocupada en otras hambres mayores.	1790
CAYETANO	Ponga en Dios la confianza: verá como le socorre.	

GONELA	Para socorro ya tarda.	1795
CAYETANO	No diga eso.	
GONELA	¿Cómo no? Si es mi enfermedad de rabia y ¡estoy por irme a un convento!	
CAYETANO	Que, en fin, ¿con tal hambre se halla?	
GONELA	No tengo hambre, pero tengo una grandísima gana de comer pavos y pollas, dos o tres piezas de vaca con otros tantos repollos, unas manecitas blancas de carnero, y bien cocidas, con perejil o mostaza: dellas comiera una arroba.	1800 1805
CAYETANO	Manos, pues, ¿no le dañarán?	
GONELA	Las manos blancas no ofenden.	1810
CAYETANO	Si quiere ver remediada su necesidad, hermano, con grande amor y eficacia se ponga a hacer oración, verá como no le falta la providencia de Dios.	1815
GONELA	¿Qué dice? Es cosa asentada que rezando he de tener que comer?	
CAYETANO	Sí, tendrá.	
	<i>Vase</i>	
GONELA	Pues vaya, yo me pongo en oración... Jesús mío de mi alma, valedme en esta aflicción, por resquicio o por ventana, ¿entrará la providencia	1820

	a traerme la vianda?	1825
	¡Dios mío, hola! Aquella viga pienso que se vuelve en pava... mal dije, más traza tiene de ser truchuela o pescada.	
	En aquel rincón parece que se mueve alguna escuadra y por eso tardan tanto.	1830
	Señor mío, a mí me basta olla de vaca y carnero, ¿para qué es andarse en tantas puntualidades conmigo?	1835
	Las tortas son excusadas, entre amigos más llaneza porque en vuestra mesa santa nunca hay postres, ni principios, que es eterna la abundancia...	1840
	¿Cómo no vienen, Dios mío, es esto para mañana?	
	<i>Salen dos mujeres y una de ellas con una cesta de comida</i>	
MUJER 1	El regalo que llevamos para merendar, hermana, pongamos aquí, no sea que nos vea, porque pasa por esta calle mi padre.	1845
MUJER 2	Tiempo demos retiradas en este patio de afuera [a] aguardar a que se vaya y volveremos después por la merienda.	1850
MUJER 1	Extremada ha sido la diligencia para escaparnos entrambas.	1855

Vanse

GONELA

Pater Noster qui est in cœlis...

¡Por Dios! Que si no se engaña
 el olfato, que aquí huele
 a cosa mejor que el ámbar...
 por aquí no veo gente, 1860

quiero registrar la casa
 mas... ¡cielos! ¿Qué es lo que miro?
 ¡Oh, cesta de mis entrañas!
 ¡bien haya el santo cestero,
 que te formó con tal gracia! 1865

¿Han visto con que despacho
 sin ser vista aquí bajo
 del cielo? ¡Me río yo
 de las tramoyas del Bacho!
 Por llegar a los confines 1870

rabiando está ya mi afán:
 ¿quién duda que aquí vendrán
 pechugas de francolines?

*Siéntase en el suelo y va tomando lo si-
 guiente que venía en la cesta*

Ropa fuera: mi colmillo
 la punta está rechinando. 1875

Ahora bien, vamos tomando
 pan, servilleta y cuchillo;
 este es pernil [(Ap) ¡Gran consuelo!
 ¡Qué tierna está su piel ruda!],
 éste se crió sin duda 1880

con las bellotas del cielo;
 ésta es polla [(Ap) y con qué saña
 mi diente la embestirá],
 un poquito flaca está...

Aquesta es polla ermitaña: 1885
 sólo falta de la cuba

el licor, [(Ap) ¡rara aflicción!],
 qué piensan que es esto, halón,
 pero no pinta la uva;
 sólo falta aquí una bota. 1890

Señor mío, por quién sois,
que de comer mucho estoy
ciego, pues no veo gota...

Saca una bota de la cesta, llena de vino

Mas...¡cielos, ya la topé!
Hermana bota, ¿aquí estaba? 1895
diga, ¿cómo no me hablaba?
Mil abrazos la daré,
¿no ve que soy su hermanito?
Su licor me hace cosquilla,
miren qué hermosa chiquilla... 1900
Venga acá, déme un besito...

Empina la bota y bebe

Gracias os doy, Señor mío,
por un licor tan precioso,
mas cierto que estoy quejoso
de que no me lo deis frío. 1905

*Vuelve a componer la cesta, poniéndola en
la parte donde la halló*

Ya yo estoy como he de estar.
Quiero a la cesta volver
lo que he sacado y poner
cada cosa a su lugar.
El convite ha sido bello 1910
y del cielo su regalo;
no será ahora muy malo
dormir un poco sobre ello.

Échase a dormir, y salen las dos mujeres

MUJER 1	Lindamente se ha logrado. ¡Ea, la cesta tomemos!	1915
MUJER 2	Famosa tarde tendremos con la merienda en el prado.	

*Vanse las dos mujeres llevando la cesta y
suenan música cantando Te Deum lauda-
mos, te Dominum confitemur*

GONELA Mas, ¿qué sonoro ruido
aquí despierta mi afán?
¡Hola, si en el cielo dan
gracias por lo que he comido! 1920

*Salen San Cayetano, Garrafa, Bonifacio e
Hislerio*

GARRAFA Ya de nuestra religión
queda el voto confirmado.
CAYETANO Sea el Señor alabado.
BONIFACIO De contento el corazón
no cabe en mí. 1925

HISTERIO Tan gran día
no le ha visto igual en Roma.
CAYETANO Dios a su cargo nos toma,
hermanos, por la alegría
que debemos a su amor; 1930
cada cual se vaya ahora
a rezar, siquiera un hora,
que ésta es la siesta mejor.

BONIFACIO Ya, padre, le obedecemos.
CAYETANO A rezar vaya él también. 1935
GONELA Ya yo he comido muy bien.
GARRAFA Al coro nos retiremos.

Vanse

CAYETANO ¿Socorrió Dios su aflicción?
GONELA Con caliente y con fiambre
y así en teniendo más hambre
me volveré a la oración. 1940

Vase

- CAYETANO En este altar, donde siempre
veo la copia infinita
de mi Dios crucificado,
hincando entrambas rodillas 1945
le daré gracias por tantos
favores como me envió,
pues hoy recoge en su gremio
toda mi humilde familia.
- Suena dentro el Te Deum laudamus, can-
tando, y descúbrese un crucifijo rodeado de
un coro de Ángeles con instrumentos de
música en las manos*
- Señor, el cielo os alabe, 1950
que mi boca se halla indigna
de repetir vuestro nombre
absorta en tanta alegría.
- Tocan chirimías y canta un Ángel*
- ÁNGEL *Cayetano, por el fruto
que has dado con tu doctrina,
hoy quiere Dios que se alegren
las celestes jerarquías.* 1955
- CAYETANO Dulcísimo Cordero
que en esa cruz divina
por mis culpas y errores 1960
amor os sacrifica.
Cítara sonora
que con cinco clavijas
aligeráis el peso
de la humana fatiga. 1965
Mientras que rosas vierten
estas rotas heridas,
al son de sus corrientes
desataré las mías.
- Oh, ya que mi sangre ingrata 1970
al pecho se retira,
¡corran mis tristes ojos

	tormentas cristalinas! Esa ilustre corona que en vuestra frente altiva adornó de cambrones bárbara tiranía.	1975
	Esos purpúreos rasgos que la nieve matizan señales que ha dejado bruto rigor de espinas, sean intercesores del favor que mi vida pediros quiere amante bien que dello es indigna.	1980
	Sed tengo, Jesús mío, y quisiera en la viva fuente deste costado templar las ansias mías.	1985
	Beber quisiera el rojo humor que os acredita de pelícano amante que hacéis al pecho heridas.	1990
	Que logre este deseo vuestra piedad permita, pues vos mismo a los hombres aconsejáis que os pidan.	1995
ÁNGEL	Ya Dios te lo concede y tus ruegos estima, pues aun de lo que pides parece que se obliga.	2000
CAYETANO	Bien sé que no merezco, Señor, tan alta dicha.	

Sube el santo en una elevación, hasta emparejar la boca con el costado del Santo Cristo al son del himno que cantan los Ángeles y ha de salir un caño de sangre del pecho del Santo Cristo

ÁNGEL Cayetano: bien puedes
beber.

Pone la boca

CAYETANO Mi boca sirva
de humilde vaso en que
tan grande bien reciba.

2005

Tocan chirimías y sube cantando

ÁNGEL *¡Oh dichosos humanos,
que alcanzáis la bebida
de aquesta sangre que
los ángeles envidian!*

2010

JORNADA TERCERA

*Salen Don Juan Garrafa, Bonifacio, Hisle-
rio*

GARRAFA

Ya, Padre, se ve fundada en las mayores ciudades que a Italia dan majestades nuestra religión sagrada.	2015
Ya los religiosos nuestros en virtud y letras crecen tan supremos que merecen veneración de maestros. Todo lo ha facilitado cariñoso el fundador, que hace a la virtud mejor el a[ll]iño del agrado.	2020
Nápoles, esta ciudad que el mar en cristales baña, joya que al cetro de España le aumenta la majestad, con sentimiento nos dio y aun ruego para fundar nuestra orden singular,	2025 2030
y así, alegre, aguardo yo nuestro Padre por instantes, pues que ya estoy advertido que de Venecia ha partido. Por esto quise que antes que llegue mire logrado lo que ya logrado veo: satisfecho mi deseo y cumplido su cuidado.	2035

BONIFACIO	Nunca me hizo novedad que el santo llegue a tener tanto poder sin poder.	2040
HISTERIO	Es muy rica la humildad.	
GARRAFA	Y como su cierta ciencia funda con solicitud en la superior virtud que se llama providencia, jamás le puede faltar cuanto deseare, porque es tan eficaz su fe	2045 2050
	en que Dios le ha de amparar que su palabra empeñada está, por aqueste modo, y aquél que lo deja todo es a quien no falta nada, porque en su poder confía y no en su industrioso afán; porque las riquezas dan pesarosa la alegría;	2055 2060
	porque es señor aclamado de todos por superior, y siempre toca al señor el sustento del criado. Luego, bien hace en fiar el santo de su poder y con no tener, tener cuanto llegue a desear.	2065
BONIFACIO	Su fe es la más peregrina.	
HISTERIO	La más viva su esperanza.	
BONIFACIO	Y su caridad alcanza muchos visos de divina.	2070
GARRAFA	Las tres virtudes le labran primores más soberanos.	

Llamando Gonela a la puerta, dice dentro

GONELA	Ya está aquí Gonela, hermano: denme un chasco que me abran.	2075
	<i>Llegándose a la puerta</i>	
HISTERIO	Saber quién llama deseo.	
	<i>Dentro</i>	
GONELA	Sólo el entrar me desvela: ábranme sin que me duela.	
BONIFACIO	Ya abrimos.	
GARRAFA	¿Quién es?	
	<i>Sale Gonela</i>	
GONELA	<i>Laus Deo.</i>	
GARRAFA	Hermano, llegue a mis brazos.	2080
GONELA	A todos los tres me inclino.	
BONIFACIO	¿Cómo viene del camino?	
GONELA	Vengo hecho dos mil pedazos.	
GARRAFA	Nuestro padre, ¿no ha llegado?	
GONELA	No, que a mí, sin avaricias, por que gane las albricias, me hizo un adelantado.	2085
GARRAFA	Pues, mientras llegan, le ruego que nos dé cuenta advertido de lo que allá ha sucedido.	2090
GONELA	¿Y he de darla luego?	
GARRAFA	Luego, que mi deseo me inquieta a saber por mi cuidado lo que al santo le ha pasado.	
GONELA	Padre mío, mucho aprieta.	2095
GARRAFA	Esto ha de ser.	
GONELA	Pues, sin ruidos diré en acentos famosos	

sus milagros prodigiosos,
si me prestan los oídos:
Después que los tres llegasteis 2100
a esta ciudad, cuyo ornato
sin llegar a lo imposible
pasa de lo imaginado,
quedando el santo en Venecia,
aquel edificio raro 2105
que es agua de medio arriba,
siendo pez de medio abajo,
y es por dos naturalezas
centauro de cal y canto,
hizo tan grandes prodigios, 2110
nuestro padre Cayetano,
que siendo creídos siempre,
no fueron jamás dudados.
Cierta día que no había
de comer, ni aun un pedazo 2115
de pan, y había más hambre
que hay en los pueblos sitiados,
llamó el santo al refitorio,
persuadiendo y exortando
con fervorosas palabras 2120
a los hambrientos hermanos.
Estando en esto, a la puerta
con recios golpes llamaron:
acudimos y a su umbral
dos cestas de pan hallamos. 2125
Todos, pues, con las saetas
de los dientes les tiraron
y acertaban, por estar
tan descubiertos los blancos.
A Nápoles nos partimos 2130
y en un navío embarcados
sin romper al mar cristales
hacía en su plana rasgos,
pero apenas en su inmensa
capacidad engolfamos 2135
cuando embravecido el Noto,

cuando enfurecido el Austro,
 padecemos la furiosa
 guerra de vientos contrarios;
 entre el líquido peligro 2140
 vierais a mi Cayetano
 cómo, entre apacibles olas.
 que al bueno, al virtuoso, al sabio,
 nunca los rayos le asombran,
 siempre le alumbran los rayos, 2145
 echó para sosegarla
 en la inquieta mar un *Agnus*
 y, al instante, de sus olas
 las invasiones cesaron,
 valiéndose siempre que hace 2150
 tan prodigiosos milagros
 de instrumento que equivoque
 ser él el que los ha obrado,
 que también en esto tienen
 su política los santos. 2155
 Desembarcamos en tierra,
 y apenas desembarcamos,
 cuando en Gaeta la Ilustre
 aconteció que un hermano
 lego, al salir de la casa, 2160
 metió el pie sin más reparo
 en la reja de aquel suelo,
 mas el cuerpo, resbalando,
 causó que se le quebrara
 la pierna y, sabiendo el caso, 2165
 le entramos en el convento
 donde con mucho cuidado
 le aplicaron medicinas
 pero no le aprovecharon,
 pues en lugar de sanarle, 2170
 se le iba cancerando.
 Los cirujanos le vieron
 y al instante decretaron
 a la mañana siguiente
 cortarle la pierna, y tanto 2175

nuestro padre se afligía
de verle en aquel trabajo,
que se fue a hacer oración
hasta medianoche, y cuando
le pareció que ya estaba 2180
todo su ruego acetado
fue a la celda del enfermo
entrando con mudo paso
para que no le sintiera,
mas fue diligencia en vano 2185
porque tarde, mal y nunca,
ofrece un dolor descanso.
Despierto le halló y le dijo
con voz, con acento blando,
porque no se atribuyera 2190
a su virtud el milagro,
que rezara a San Francisco.
Hízolo el lego entre tanto
que ya el aurora venía
por el oriente marchando. 2195
Apenas pues a las sombras
sus antorchas retiraron,
cuando hétele aquí que entran
gozosos los cirujanos
a empezar el sacrificio: 2200
uno compone ya el plato
con cataplasmas de güevos
batidos con lindo garbo;
otro polvos restitivos
mezcla en los güevos, en cuanto 2205
otro corta ligaduras;
éste va como dos gamos
a que enciendan el brasero;
aquél, con ligero salto
los hierros pone en la lumbré, 2210
palmares y datilados;
aqueste un corvo cuchillo
empuña en la diestra mano
y aquél agarra una sierra,

	el otro llega al hermano	2215
	y la pierna le descubre,	
	otro le va desfajando	
	las disformes ligaduras	
	y al quitarle el postrer paño,	
	viéndole sana la pierna,	2220
	se quedaron por buen rato	
	con el amago suspenso	
	como sayones en paso.	
	Estos son, aunque no todos,	
	los prodigios de mi santo;	2225
	si fáciles al saberlos,	
	difíciles al sumarlos,	
	y aunque son tantos y tales,	
	los míos tales y tantos	
	son que exceden a los suyos,	2230
	pues en un hora y un cuarto	
	hice el otro día yo	
	setecientos mil milagros.	
GARRAFA	¿Que él también, hermano, hace	
	milagros?	
GONELA	No, sino no,	2235
	pues hay santo como yo.	
GARRAFA	Diga alguno.	
GONELA	Que me place:	
	a un calvo que con desvelo	
	y con terrible osadía	
	vino muy contento un día	2240
	a que le volviera el pelo,	
	a un golpe su calva hundida	
	de una puñada dejé.	
	Murió el pobrete y no fue	
	más calvo en toda su vida.	2245
GARRAFA	Es tan grande mi pesar	
	y tanto mi sentimiento	
	de que mi padre al convento	
	venga cuando que cenar	

	no tenemos, ni con qué regalarle, que vencido la dicha de su venida del sentimiento se ve.	2250
GONELA	Eso no le de cuidado, pues según le sucedió cuando en la ciudad entró, yo sé bien que habrá guisado.	2255
GARRAFA	¿Qué ha de haber?	
GONELA	Por estos ojos que la tierra han de comer que en casa de una mujer vi yo cuatro pollos cojos; ella a nuestro santo dijo que si a los pollos sanara, al instante los enviara a casa con regocijo.	2260 2265
	El santo, con devoción, no por probar su verdad sino por su caridad, los echó la bendición; que estarán sin cojear ya es cierto y, si esto es así, también según yo lo vi, es cierto que los trairá. Mas nuestro padre ha llegado: a abrazarle caminemos.	2270 2275
GARRAFA	El mayor gozo tenemos.	
	<i>Sale el santo</i>	
CAYETANO	Sea Jesús alabado.	
GARRAFA	Sea por tantos favores como a vuestros hijos hace y el que más los satisface, aunque todos son mayores, es que lleguéis con salud a esta dichosa ciudad	2280

	los frutos saben mentir las rentas suelen quebrar. Luego ¿yo no he de pedir lo que me puede faltar? Si falta, ¿preciso es que acuda a Dios quien le adora? Luego ¿es de más interés el ejecutar ahora lo que es fuerza hacer después? Mas porque estoy fatigado de lo que hoy he caminado, a recoger, padres míos, se vayan, y sin cuidado de rentas, pues quien los ríos fertiliza y a primores que despiden luces bellas, con infinitos ardores mantiene en el cielo estrellas, sustenta en el campo flores, nos sustentarán sin vanas rentas, que desean otros para ocasiones profanas que no queremos nosotros sino las más soberanas.	2325
		2330
		2335
		2340
GARRAFA	Sólo me llega a pesar, pues vuestra fatiga siento, el que no haya en el convento cosa que podáis cenar.	2345
GONELA	De tus acentos humanos merezca, pues yo lo vi, que tu me refieras si dejaste a los pollos sanos.	2350
CAYETANO	Mi bendición les eché.	
GONELA	Pues éste es bellaco chiste que si tú los bendijiste, sanarían, y se ve que la mujer es ingrata	2355

- pues los pollos no ha traído
ni su palabra ha cumplido;
voy a quebrarla una pata. 2360
- CAYETANO Olvídese de eso, hermano,
y vámonos a rezar,
que Dios dará que cenar,
que es proveedor soberano.
- GONELA Mal la mujer ha cumplido 2365
en no traer pares dos
de pollos. ¡Válgame Dios
y quién la hubiera tullido!
- Hacen que se van y detiéndelos una voz de
una mujer. Adentro, la mujer*
- MUJER ¡Oj, acá!
- CAYETANO ¿Qué es esto, hermano?
- GONELA Qué ha de ser, qué lindo es esto, 2370
los pollo[s] que se nos entran
por sus pies en el convento:
a recogerlos acudo.
- Salen al tablado cuatro pollos, atados por
las piernas, y el gracioso los va cogiendo y
tras ellos sale una mujer*
- MUJER ¡Oj acá, pollos traviesos!
- CAYETANO Deténgase. ¿Qué ocasión 2375
a estas horas y con estos
pollos la obligan a venir?
- MUJER Padre, a sus plantas confieso
que le prometí estos pollos
si me los sanaba; luego 2380
que los bendijo sanaron.
Pero yo, viéndolos buenos,
contra la palabra dada
no era mi intención traerlos,
mas pues Dios contra mi gusto 2385

que se vengan ha dispuesto,
sin poderlos detener,
hasta entrar en el convento,
cómanselos en buen hora,
pues desengañada quedo
de la fe que he de tener
con su virtud y su ejemplo.

2390

Vase

GONELA No en vano en la providencia
de Dios fía con acierto,
pues tan patente milagro
de su providencia vemos.

2395

CAYETANO ¿Ven, padres, cómo es seguro
tener al Criador eterno
por acreedor, y no al hombre,
pues éste al más fácil viento
falta en sus promesas y Él,
con inviolables decretos,
mueve el corazón dudoso
a que no[s] socorra, viendo
que en su voluntad inmensa
solamente nos ponemos?
Vayan a dar a Dios gracias
de aqueste socorro, y presto,
que pues anda su piedad
tan pronta en el socorrernos,
no será razón que tarden
nuestros agradecimientos.

2400

2405

2410

GARRAFA Vamos a dar a Dios gracias.

BONIFACIO ¡Qué prudente!

HISTERIO ¡Y qué perfecto!

Vanse los tres

GONELA Y yo las perfectas gracias
he de dar, guisando a estos.
Óiganme, pollos hermanos,

2415

	que yo, indigno, les prometo de que echándoles cebolla y ahogándolos primero	2420
	con su poco de manteca, se irán ustedes cociendo hasta que en una cazuela los eche a los cuatro luego, con su puntica de ajo	2425
	y su poco de pimienta, su azafrán, su clavo y su pan molido en el mortero con su poco de vinagre y con su mucho de huevo.	2430
	Y también les doy palabra que después de todo esto estarán tan lindos que los pueda comer un muerto.	
CAYETANO	Ya, mi Jesús amado, ya, mi divino dueño, que con la fe os descubro, lince, que ve mejor desde más lejos, con rendimiento os pido, pues sabe el rendimiento el camino por donde se llega a vuestra gracia con más tiempo, me concedáis lincencia de descansar, si puedo, que no es fácil cumplir todas las pretensiones del deseo.	2435 2440 2445
	<i>Un niño dentro</i>	
NIÑO	Cayetano.	
CAYETANO	¿Mas quién, entre tanto silencio, articula mi nombre? Fantasías serán del pensamiento.	2450
NIÑO	Cayetano.	

CAYETANO	Otra vez nombrar me escucho. Cielos...	
	<i>La segunda vez que se oye nombrar, vuelve la cara hacia donde oye la voz y ve al niño Jesús, que sale con una túnica ensangrentada, coronado de espinas y una cruz a cuestas</i>	
	ésta es la vez primera que pensando un error, ¡di en un acierto!	
NIÑO	¿Ahora muestras cansancio, cuando he menester tu aliento para que a llevar me ayude[s] la carga deste madero?	2455
CAYETANO	Niño, con vuestra presencia es ya tan otro mi esfuerzo que si de aliento flaqueaba ya me sobra mucho aliento. Fatigado mi hombro lleve el martirio deste leño, pues no vos, sino yo sólo	2460 2465
	soy el que más le merezco; dádmelo, Niño querido, que pues vos con sumo afecto tantas veces aliviáis nuestras penas y tormentos;	2470
	no será mucho que un hombre ayude a llevar los vuestros.	
NIÑO	Pues tómalala, Cayetano.	
	<i>Toma el santo la cruz y al primer paso quédase arrodillado</i>	
SANTO	Dádmela, divino dueño... mas... ¡ay de mí! Que es terrible la molestia de su peso.	2475
NIÑO	¿Has caído?	

SANTO	En un error que iba mi ignorancia haciendo. Juzgaba yo que podía llevar el peso, y caí,	2480
	que siempre sucede así al que en sí sólo confía. Vana fue mi fantasía, permitid que así la nombre,	2485
	si bien a ninguno asombre, cuando nos mira a los dos, que peso que postró a un Dios haya derribado a un hombre. En Jerusalén postrado de este mismo peso os vistis,	2490
	una, dos, tres veces fuistis dél a la tierra arrojado. Dél he sido yo humillado, pero me queda un consuelo en mi penoso desvelo	2495
	que sus temores destierra, pues quien se humilla en la tierra, se levanta para el cielo.	
NIÑO	Levántate, Cayetano, que yo ayudarte prometo.	2500
SANTO	Quién, señor, ha merecido tan divino cirineo y quién habrá tan ingrato que no lleve con aliento los trabajos de este mundo,	2505
	mirando por este ejemplo que ayuda Dios a llevar la mayor parte del peso.	
NIÑO	Presto te verás conmigo, ciudadano de mi Reino.	2510
SANTO	Señor, a tantos favores añadís el más inmenso. Alma mía, dadme albricias,	

	pues os habéis de ver presto desatada de los lazos que os ligaron con el cuerpo.	2515
NIÑO	¿Ahora te oprime tanto la cruz?	
SANTO	No, Señor inmenso, que es süave vuestro yugo; ya camino con esfuerzo.	2520
NIÑO	Y yo te sigo amoroso. ¡Qué alegría!	
SANTO	¡Qué consuelo!	
NIÑO	Ven, amado Cayetano.	
SANTO	Vamos, mi querido dueño, ¡quién pudiera no dejar tan divino compañero!	2525
<i>Salen Flaminio y Laura y Celia con capotillos de camino</i>		
FLAMINIO	Hija, ahora de mi honor la esperanza está más cierta; cuando Guillermo se esconde, cuando de Roma se ausenta...	2530
LAURA	Pues, ¿qué esperanza, señor, es la que ahora te alienta, cuando a Nápoles te vienes y por él tu casa dejas?	
FLAMINIO	Hija, no ha sido mi intento el encubrir nuestra afrenta, que el noble para sentilla basta que él mismo la vea. A cobrar vengo mi honor, y en mejor finca la deuda tengo ya habiendo faltado a quien pedírsela pueda. El padre don Cayetano la obligó a que yo pudiera	2535 2540

	pedirle mi honor en caso que la postrer diligencia llegase ya mi esperanza; él es Santo, y su promesa ni él dejará de cumplilla ni yo de obligarle a ella.	2545 2550
	Para esto a Nápoles vengo; ésta es su casa y la iglesia como nueva fundación es esa cuadra pequeña: allí os retirad las dos y a Dios, Laura, le encomienda nuestra causa, que él es juez que dará buena sentencia.	2555
LAURA	A él, señor, voy a ofrecerla la deshonra y la vergüenza con que el aire que respiro pienso que al mundo la cuenta. Ven, Celia, que ya el despecho de mi dolor tal me lleva que si a Guillermo encontrara presto vengara mi afrenta.	2560 2565
CELIA	Pues yo ¡pajas!, si le hallara al bergante, yo le hiciera trasudar, que un mal francés deste modo se remedia.	2570
	<i>Vanse</i>	
FLAMINIO	Por aquí es la portería: entrarme quiero por ella, a preguntar por el padre.	
	<i>Sale el hermano Gonela</i>	
GONELA	Jesús, si Dios no me ordena dar un ensanche a mis tripas, he de reventar por fuerza. Señores, el juicio pierdo,	2575

	que en casa no haya despensa, renta, hacienda, ni quien pida y hallemos siempre en la mesa	2580
	pan, carne, vino y tocino, frutas, pescados y yerbas, y cuanto entra a medio día lo envía la providencia, puesto a punto y guisadito,	2585
	como lo pide la lengua; gran cocina es la del cielo, mas sin duda alguna en ella guisan con lumbre de sol, que allá no gastarían leña;	2590
	mas sí allá guisan, que aquesto según sabe es evidencia del cielo cocinero.	
FLAMINIO	¿Qué miro, hermano Gonela?	
GONELA	Señor Flaminio, ¿qué es esto! ¿vos también por esta tierra?	2595
FLAMINIO	Acá me traen mis trabajos por si dellos hallo enmienda.	
GONELA	Cada día estáis más viejo, no se os conocen las penas.	2600
FLAMINIO	¿Adonde está nuestro Padre?	
GONELA	Estará orando en su celda lo que hemos de comer hoy.	
FLAMINIO	Pues, ¿él lo que comen reza?	
GONELA	¿Pues aquesto tiene duda? con su oración nos sustenta. Mire como él tiene a cargo las comidas y las cenas: entra en oración con Dios estando en el medio della,	2605
	imagina en su comida y del modo que la piensa	2610

	en alzando de oración entra en casa la menestra.	
FLAMINIO	¡Rara providencia!	
GONELA	Anoche hizo oración de ternera y vino en unas chullitas tan bien asadas y tiernas que me comí si[e]te libras.	2615
FLAMINIO	¿Cómo es posible que quepa tanto en su estómago, hermano?	2620
GONELA	Mire, amigo, la escopeta es al modo de la panza: cuando de carga está llena, se echa un hombre unos trag[u]itos y con los tacos se aprieta.	2625
FLAMINIO	¿No llamará a nuestro Padre?	
GONELA	No es menester, que ya llega.	
	<i>Sale el santo</i>	
CAYETANO	Mil gracias os doy, Señor, de que ya la hora se acerca en que mi espíritu acabe esta viviente tarea, yendo a descansar en vos. Nápoles está revuelta, y en civiles disenciones amenaza mil tragedias; si a sosegarlas bastara, Señor, mi humilde presencia, que suspendierais mi vida os rogara hasta vencellas, mas vos tendréis mejor medio y ése os pido que las venza, que el agua de vuestra gracia, mejor fuente la dispensa.	2630 2635 2640
GONELA	<i>Benedicite mi pater.</i>	2645

CAYETANO	¿Qué dice, hermano Gonela?	
GONELA	<i>Respice que sumus domine.</i>	
CAYETANO	Señor Flaminio, en bien sea a Nápoles su venida.	
FLAMINIO	Viendo su santa presencia, fuerza es que venga con bien, que al verle el alma contenta de mi esperanza perdida ha restaurado la senda.	2650
CAYETANO	Vendrá a pedirme que cumpla la palabra que aun le niega Guillermo.	2655
FLAMINIO	Falto de Roma y él me obliga a salir della, y a vuestra santa virtud mi noble dolor apela. Padre, si de vuestro amparo me falta la providencia, de mi casa el timbre antiguo, borrado y sin lustre queda.	2660
CAYETANO	No llore, fíe en Dios, que aunque Guillermo se ausenta, Dios le traerá cuando importe. Mire, véngase a la iglesia hoy cuando se ponga el sol, que yo he de hacer una ausencia muy lejos de aquí esta noche, y antes que me parta a ella, ha de quedar satisfecho.	2665 2670
FLAMINIO	Mil veces los pies os besa mi humildad. Yo voy seguro.	2675
<i>Vase</i>		
CAYETANO	Vaya muy enhorabuena.	
GONELA	Padre, y ¿dónde va esta noche?	

CAYETANO	Muy lejos de aquesta tierra, hermano, he de estar mañana.	
GONELA	Pues, ¿en qué va tan apriesa?	2680
CAYETANO	Voy en alas del deseo.	
GONELA	¿Pues el deseo postea, que camina tan apriesa?	
CAYETANO	No camina, sino vuela.	
GONELA	Digo, Padre, ¿sabe untarse?	2685
CAYETANO	Para este viaje es fuerza que primero me haya ungido.	
GONELA	¡Mas, pardiós! ¡Cosa que fuera brujo su paternidad!	
CAYETANO	Unción hay, que Dios la ordena.	2690
GONELA	Y también un cirujano.	
CAYETANO	Vaya el hermano y advierta a todos los religiosos que luego al coro se vengan y porque desta ciudad Dios apacigue la guerra se den una disciplina.	2695
GONELA	¿Disci qué?	
CAYETANO	¿Qué, titubea? Disciplina, ¿no lo entiende?	
GONELA	Pese al alma de mi abuela.	2700
CAYETANO	¿De qué pone mala cara?	
GONELA	¿No lo ve su reverencia? ¿Pues hay en el mundo cara peor que la que se muestra cuando ha de haber disciplina?	2705
CAYETANO	A Dios se obliga con ella.	
GONELA	Pues tenemos aquí culpa de que riñan allá fuera para cascarnos aquí.	

CAYETANO	Quién duda que es culpa nuestra y Dios nos ha de dar paz por aquesta penitencia.	2710
GONELA	Pues yo ofrezco dar un medio con que haya paz más apriesa.	
CAYETANO	Pues, ¿qué medio puede él dar?	2715
GONELA	Mira a estos que en la refriega andan haciendo escarceos: cogerlos aquí entre puertas y maniatarlos.	
CAYETANO	¿Y luego?	
GONELA	Darlos con la mano tiesa a ellos la diciplina que si a mí me los entregan, yo sé que Dios dará paz a la primera docena.	2720
CAYETANO	Vaya y no pienses esas cosas.	2725
GONELA	En fin, esto ha de ser fuerza.	
CAYETANO	¿Pues hay duda?	
GONELA	¿Y no hay remedio?	
CAYETANO	Ése lo es.	
GONELA	Pues ropa fuera, ya voy aflojando cintas, padres míos; todos vengan al castillo de cascais por que se aplaque la guerra.	2730
	<i>Vase</i>	
CAYETANO	Ya Dios la fiebre mortal que discurre por mis venas se me agrava por instantes.	2735

Sale Guillermo embozado

- GUILLERMO En rabia mortal envuelta
la ira a que mueve mi pecho,
¡esta hipócrita!, que intenta
ser nueva que al sol se opone,
que hoy de la ley verdadera 2740
publica al mundo sus luces,
me traí por el celo della
a Nápoles a matalle.
Mi resolución es ésta,
y aunque aventure mil vidas, 2745
bien en su muerte se emplean.
Mas, ¡cielos!, ya le he encontrado.
Válgame aquí mi cautela.
- CAYETANO Señor Guillermo ¿qué miro?
venga muy enhorabuena, 2750
que Dios le trae a buen tiempo.
- GUILLERMO Padre, las muchas ofensas
que hace a Dios un pecador
a veces a Dios le llevan.
Yo, conociendo las mías, 2755
vengo a confesarme dellas
y su virtud solicito
por que me guíe a la senda
de mi salvación.
- CAYETANO Qué cierto
le esperaba yo, ¡oh grandeza 2760
de Dios!, que para el que llamas
tienes en visibles puertas,
hijo, esa resolución.
No perdamos tiempo en ella,
pues Dios le llama. Responda, 2765
venga pues.
- GUILLERMO Su muerte es cierta
que me lleve, Padre, quiero
alguna parte secreta
donde estemos muy a solas.

Siéntase el santo

CAYETANO	Ninguna será más que ésta ahora que están en el coro los Padres.	2770
GUILLERMO	Albricias penas que ya lo haré más seguro.	
CAYETANO	Lléguese, y con penitencia diga sus culpas ahora.	2775
GUILLERMO	Cielos, la mano me tiembla.	
CAYETANO	No, comienza a santiguarse.	
GUILLERMO	¿Qué aguarda ya mi impaciencia? la confesión que yo intento, hipócrita, no es más de esta.	2780
	<i>Saca la daga y desguarnécese y cae en el suelo en piezas</i>	
CAYETANO	Amigo: ¿qué es lo que hace?	
GUILLERMO	Viva estatua soy de piedra; Padre, yo helado no puedo articular con la lengua.	
CAYETANO	¿Dónde vas, hombre inducido de tu misma ceguedad? Mira la facilidad con que Dios me ha defendido. Mira que en vano has querido lograr tu ciega intención,	2785 2790
	pues tan providentes son los socorros que dispensa, que sabe hacer mi defensa de tu mala prevención ese brazo a quien ya irrito,	2795
	pues en vano contra mí quedó alzado contra ti, le prosiga tu delito. Aprovecha el infinito socorro que Dios te ha dado	2800
	que esas armas con que osado	

	erró el golpe tu furor deshechas están mejor para matar el pecado.	
GUILLERMO	No será sino a mí mismo, pues he sido desdichado.	2805
CAYETANO	Tente, hombre desesperado, que das en mayor abismo.	
GUILLERMO	¿Qué he de hacer, si mi intención malogra mi mismo fuego contra un hipócrita ciego que funda una religión publicando desatento que Dios le acude sin tasa?	2810
	Cuando es cierto que su casa llena está de bastimento y finge esta providencia contra Dios y la verdad.	2815
CAYETANO	Jesús, y qué ceguedad, ¿quién le ha dicho esa insolencia?	2820
	No cesarán sus antojos si lo toca con la mano.	
GUILLERMO	Que no lo he de creer es llano, sino es visto por los ojos.	
CAYETANO	Pues aguarde y lo verá: <i>Deo gracias</i> , padres.	2825
<i>Sale don Juan Garrafa</i>		
JUAN	¿Qué es esto, nuestro padre descompuesto?	
CAYETANO	Padre don Juan, pues está la casa desprevenida, enseñe a este caballero toda la casa, que infiero que presto esté recorrida por corta, y porque lo crea le lleve a la portería	2830

	y nadie entre en todo el día, ni salga sin que él lo vea.	2835
JUAN	Padre, ya la hora se pasa de comer, todos están en ayunas, y aún de pan no hay un bocado en la casa.	2840
CAYETANO	Pues mejor es la ocasión: llévele como le digo.	
JUAN	Véngase, hermano, conmigo.	
GUILLERMO	Hoy veré aquesta ficción.	
	<i>Vanse. Arrodíllase el santo</i>	
CAYETANO	Señor, volved por vos mismo. Deste infiel tened piedad y no de su ceguedad sea sepulcro el abismo, porque deje la opinión en que infiel persevera;	2845 2850
	por su conversión os diera todo entero el corazón. Acetad, Señor, mi ruego, debaos yo a vuestros favores éste más, y en sus errores halle luz cuando está ciego.	2855
	<i>Tocan chirimías y aparece en lo alto el Niño y un Ángel que bajará hasta el santo, que le sacará al santo el corazón del pecho y se volverá mientras habrá la copla que se canta</i>	
NIÑO	Cayetano.	
CAYETANO	¡Oh, voz fiel!	
NIÑO	A Guillermo reducido verás como me has pedido, pero me has de dar por él lo que ofreciste.	2860

CAYETANO

Es razón,
Señor, que yo os satisfaga:
si mi corazón es paga,
venid por mi corazón.

Tocan chirimías y baja el Ángel

ÁNGEL

Porque se logre fiel
tu promesa, Cayetano,
para ponerle en su mano
a mí me envía por él.

2865

MÚSICOS

*Qué fervorosa oración
será la de Cayetano
cuando un ángel por su mano
lleva a Dios su corazón.*

2870

NIÑO

Pues, tu corazón fiel
por mí se sale de ti
porque vengas presto a mí
te quiero dejar sin él.
Y, en premio del abrasado
amor que en ti considero,
en el siglo venidero
verás tu nombre aclamado,
que a tus devotos por ti
tantos favores haré
que su devoción le dé
gloria a tu nombre; por mí
dilatarán su renombre
y por gloria más extraña
toda la corte de España
la corona de tu nombre.

2875

2880

2885

CAYETANO

Ya voy, inmenso Señor;
porque ya desconcertado
el volante de la vida
señala el último plazo.

2890

*Tocan chirimías y desaparece el Santo y el
ángel, y sale Gonela*

GONELA	¡Padre mío, padre mío! ¡Socorro, que ya nos damos!	
CAYETANO	¿Qué dice, hermano Gonela?	2895
GONELA	Que de hambre estoy expirando; las cinco son de la tarde y en mi estómago no ha entrado sino es dos libras y media de fragmentos meridianos que ayer alcé de la mesa y está a la vista el perrazo de aquel hereje maldito, por aquella boca echando blasfemias como repollos contra el instituto santo, llamándonos embusteros, hambrones, estrafalarios y por estar yo en ayunas no le he muerto a gargajazos por no sacarle las manchas.	2900 2905 2910
CAYETANO	Sea Jesús alabado.	
GONELA	¿Quiere castigarle bien?	
CAYETANO	Pues, ¿cómo ha de ser, hermano?	
GONELA	Ore, y traiga una comida con que ahíte a este borracho y le dé una apoplejía que se le lleven los diablos.	2915
CAYETANO	Calle, que Dios proveerá.	
GONELA	Que proveerá es cierto, mas ya hubiera proveído si le hubieran avisado. Mas por aquí viene el hereje, por el atril de San Marcos que estoy por darle con otro.	2920 2925

Sale Guillermo

GUILLERMO	Padre, ya mi desengaño ha tocado con los ojos que al mundo están engañando: ¿dónde está la providencia? ¿Por dónde viene? Veamos de qué comen cada día, si estando yo a registrarlos son las cinco de la tarde, y no se han desayunado.	2930
GONELA	Oye, hable menos, que Dios hoy nos ha faltado el plato, porque teniéndole aquí ya no le habemos asado y no le habemos comido.	2935
CAYETANO	Calle, repórtese, hermano. Si Dios, que es a quien le toca el desempeño, ha dejado de socorrernos, conviene, y así a darle gracias vamos que si a Dios por lo que da deben gracias los humanos, también de lo que no da, porque éste es bien disfrazado toque a oración al momento.	2940 2945
GUILLERMO	¡Qué aun finjan estos engaños!	2950
GONELA	¿A oración, Padre? ¿No fuera mejor tocar a rebato?	
CAYETANO	Toque a oración.	
GONELA	Ya lo harán, si ahora fuera papagayo la campana, yo la hiciera publicar nuestro trabajo.	2955

Toca la campana y sale don Juan

JUAN	Ahí, padre, a la portería mil almas están llamando,
------	--

	todas cargadas de cestas de mantenimientos varios.	2960
CAYETANO	Abran luego.	
	<i>Salen Bonifacio, Histerio y tras ellos algunas personas con comida en cestas</i>	
BONIFACIO	Padre, Dios socorrió nuestro trabajo.	
HISTERIO	Ya tenemos que comer. Entren acá dentro, hermanos.	
[HOMBRE] 1	Padres, aquí tienen pan.	2965
[HOMBRE] 2	Y aquí, vino regalado.	
[HOMBRE] 3	Y mi amo envía esta olla, que para el venir del campo la tenía prevenida.	
GONELA	¡Ay, Dios mío! ¡Brinco y salto!	2970
CAYETANO	Hijos, pues ¿quién les ha dicho lo que acá necesitamos?	
[Hombre] 1	De la campana entendimos que estaban necesitados.	
GONELA	Pues eso, hay duda. Al tocar estaba yo imaginando en mi hambre y la campana decía al tono del brazo: «que no tienen que comer, que no tienen un bocado, que no tienen que comer».	2975 2980
CAYETANO	Y lo entendió todo el barrio. Divino Señor, las gracias os doy de prodigios tantos. Misericordias son vuestras.	2985
GUILLERMO	Padre, a prodigio tan raro ha visto mi ceguedad las luces del desengaño; a sus pies perdón le pido	

	y ya mis culpas llorando pido que de Dios alcance el perdón de mis pecados.	2990
CAYETANO	A tiempo viene, que a Dios se lo pediré, mirando con los ojos inmortales sus secretos soberanos. Hijos, hasta aquí he tenido, para no desconsolaros, secreto el mal que a mi vida toca ya el último plazo.	2995 3000
JUAN	¿Qué dice, Padre?	
CAYETANO	Hijos míos, yo voy a eterno descanso: envidiadme, y no lloréis.	
GONELA	Pues, ¿ahora quiere dejarnos? ¿No comeremos primero?	3005
CAYETANO	Comed, hijos, y alentaos, que yo no lo he menester.	
GONELA	Mire que el camino es largo e ir de aquí al cielo en ayunas le puede hacer grande daño.	3010
CAYETANO	Hijos, ponedme delante desta cruz, en cuyos brazos dar a Dios el alma espero.	
<i>Salen Flaminio, Laura y Celia</i>		
FLAMINIO	Hija, a buen tiempo llegamos que a esta hora dijo el Padre.	3015
LAURA	Si en la vista no me engaño, ¡cielos! ¡Aquí está Guillermo!	
CELIA	Ya entramos con buen presagio.	
CAYETANO	Guillermo, para que Dios le perdone, ha de hacer pago primero de lo que debe	3020

	a Laura. Dele la mano de esposo.	
GUILLERMO	Yo se la doy y me confieso su esclavo.	
LAURA	¡Feliz fin a mi desdicha!	3025
FLAMINIO	¡Cielos! ¡Ya mi honor restauro!	
CAYETANO	Hijos, lo más principal que es la pobreza os encargo, que aunque a vuestros ojos falto, en mejor lugar con Dios asistiré a vuestro amparo, para que su providencia no os falte a lo necesario. Y ahora, Señor, mi alma encomiendo en vuestras manos.	3030 3035
MÚSICOS	<i>Laudate Dominem, omnes gentes; laudate Domine, omnes populi.</i>	
	<i>Tocan chirimías y sube el Santo</i>	
GONELA	Y ahora da[d]nos licencia, a comer esto nos vamos con que seis plumas piadosas, que son las que iré nombrando: Diamante y Villaviciosa con Avellaneda y Matos, Ambrosio de Arce y Moreto si merecen vuestro aplauso dan fin a la Vida y muerte del glorioso Cayetano.	3040 3045